



Liderar
Defender
Impulsar
Promover



**Informe
Economía**

Panorama Económico

Enero 2021

Sumario

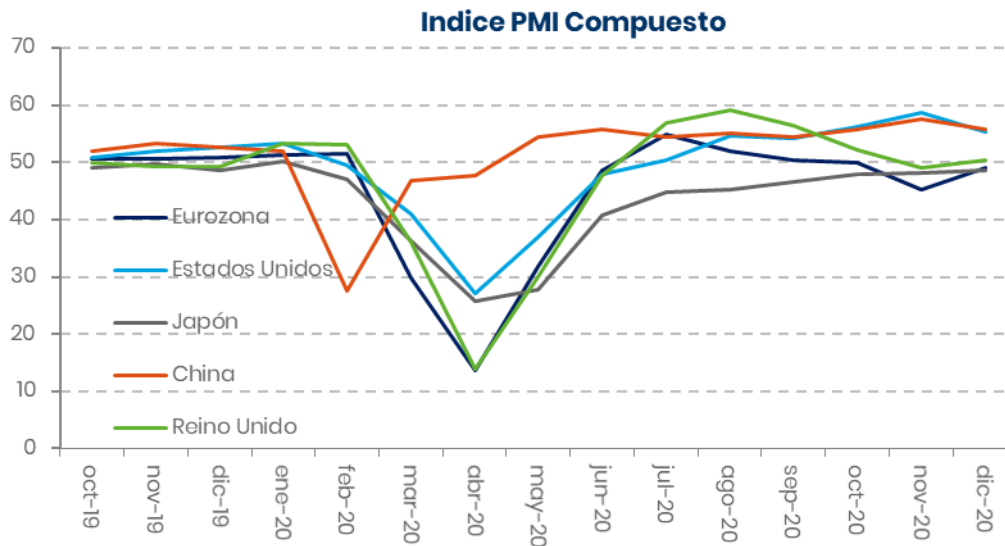
- Los rebrotes de la pandemia a nivel mundial debilitan la recuperación de la economía en el corto plazo.
- Para 2021 se prevé un crecimiento notable a nivel mundial, apoyado en políticas fiscales y monetarias expansivas, aunque desigual entre unas regiones y otras.
- En diciembre, el precio del petróleo subió, animado por las noticias positivas sobre las vacunas y las consiguientes expectativas de una recuperación de la demanda de crudo.
- El año 2020 cierra con un balance claramente negativo para la economía española, con caídas récord de la actividad económica, en el entorno del -11%, y un deterioro sin precedentes de las cuentas públicas.
- El ejercicio 2021 comienza con una notable incertidumbre sobre la continuidad del proceso de recuperación, habida cuenta de la intensidad de la tercera ola y de sus posibles consecuencias sobre la actividad y el empleo a corto plazo.
- Diciembre frena la recuperación del empleo iniciada en mayo. El año 2020 se salda con 360.000 afiliados menos que a finales de 2019, unos 783.000 afiliados afectados por ERTE y unas 725.000 personas más en paro.
- El menor descenso de los precios energéticos y la desaceleración del IPC subyacente hacen que la inflación reduzca su caída hasta el -0,5% en diciembre. No se observan presiones inflacionistas en el corto plazo.

Escenario Internacional

Los rebrotes debilitan la recuperación mundial

El inicio de las vacunaciones en varios países influye positivamente sobre las expectativas de que la recuperación se asiente, principalmente a partir de la segunda mitad del presente año. Sin embargo, la intensidad de la tercera ola de la pandemia, junto a la aparición de nuevas cepas, han vuelto a provocar restricciones que están debilitando nuevamente la actividad de muchas economías en el corto plazo.

Esta pérdida de impulso en la actividad se aprecia en el descenso de los índices PMI globales, que en diciembre retroceden por segundo mes consecutivo, aunque se mantienen en territorio expansivo para el conjunto de la economía mundial. Los sectores de servicios son los más afectados por las nuevas medidas de confinamiento, principalmente en las actividades relacionadas con el turismo, las actividades recreativas y los servicios de transporte. Por su parte, las manufacturas presentan una mayor resiliencia y los sectores de equipamiento tecnológico, la producción de automóviles y la producción de equipamiento y maquinaria mantienen una notable tendencia expansiva.



Fuente: Markit Economics

Por países, la evolución también es desigual, siendo China y Estados Unidos los que presentan los índices PMI más elevados, seguidos por India y Brasil. Por su parte, la Eurozona, aunque en diciembre ha mejorado frente a los resultados de noviembre, sigue por debajo de los 50 puntos, en territorio contractivo. Dentro de Europa también hay sensibles diferencias entre unos países y otros, ya que mientras que Irlanda o Alemania mantiene buenos resultados, Italia apunta a una severa contracción, debido sobre todo a los sectores de servicios.

Para 2021 las previsiones de los principales organismos internacionales apuntan a un notable rebote de la economía mundial, que crecerá entre el 4,2% que estima la OCDE y el 5,2% del FMI, tras el desplome de 2020, donde el PIB global se contrajo entre el -4,2% y el -4,4%, según dichas instituciones, lo que permitirá volver a los niveles previos a la pandemia a finales del año.

Cabe esperar que a medida que el virus vaya estando bajo control, se irán eliminando las restricciones a la movilidad y se reducirá la incertidumbre existente, lo que favorecerá el consumo y la inversión, al tiempo que el comercio mundial ganará dinamismo. Además, esta previsible mejoría estará apoyada por unas políticas monetarias y fiscales que se espera que continúen siendo muy expansivas, alzándose como factores clave para impulsar la recuperación, que, no obstante, no está exenta de riesgos. Entre ellos hay que señalar la debilidad financiera que atraviesan muchas empresas, especialmente en los sectores más afectados por la crisis, lo que puede comprometer el tejido productivo de los países si la situación se deteriorase adicionalmente.

La recuperación será desigual entre regiones, y entre las economías avanzadas destaca el mayor vigor de Estados Unidos, que recuperará en 2021 casi todo lo perdido en 2020. Se prevé que, tras el cambio de gobierno, se pueda aprobar un ambicioso nuevo plan de estímulo que refuerce las medidas aprobadas a finales de diciembre y que contribuya a relanzar la actividad. En la Unión Europea, la recuperación para 2021 será más modesta, en comparación con el deterioro del PIB que se ha producido en 2020, aunque también se espera que el plan Next Generation de la UE impulse el crecimiento, no sólo en 2021, sino también en años venideros. Además, el acuerdo comercial alcanzado con Reino Unido, aunque de mínimos, evita un escenario que podría haber complicado la recuperación para ambas regiones. Entre las economías emergentes, sobresale China, que será de los pocos países que presentará crecimientos positivos en 2020 y que puede crecer a ritmos del 8% en 2021. Por el contrario, los países en vías de desarrollo más dependientes del turismo y de algunos otros sectores de servicios, cuya actividad está más condicionada por una mayor interacción física, tardarán más tiempo en notar la mejoría en sus economías, y en algunos casos, determinados sectores tendrán que ajustarse a nuevos niveles de demanda.

En diciembre, el precio del crudo Brent ha continuado al alza hasta los 50,2 \$/barril de media, impulsado por los acuerdos sobre producción por parte de la OPEP+ y por las buenas perspectivas de recuperación de la demanda que generan las noticias sobre las vacunas. Aun así, el precio fue un -27,3% inferior al de un año atrás, medido en dólares y un -33,6% menor en euros, debido a la apreciación de la moneda europea en el último año. Los mercados de futuros están cotizando un precio del crudo alrededor de los 55 \$/barril para 2021.

Economía española

Tras un balance muy negativo en 2020, la clave en 2021 está en la intensidad de la recuperación

El año 2020 se recordará como el de la crisis más intensa de la economía española, con registros históricos de caída de la actividad y de aumento del desequilibrio fiscal y, en menor medida, del desempleo. Además, ha sido uno de los países de la Eurozona cuya economía ha sido más afectada por la pandemia.

El PIB cerrará 2020 con un descenso en el entorno del -11%, habida cuenta de su práctica estabilización en el cuarto trimestre. La debilidad de la demanda interna y externa ha presionado a la baja los precios, que se mantuvieron en registros negativos prácticamente todo el año, con una tasa media del IPC del -0,3%. Respecto a la situación de los desequilibrios macroeconómicos, cabe resaltar que se va a mantener el superávit exterior, si bien será inferior al de 2019¹, mientras que el déficit y la deuda públicos serán muy elevados, al superar el -11% del PIB el primero y alcanzar una ratio próxima al 120% del PIB la segunda. Respecto al mercado laboral, la implementación de los ERTE amortiguó el aumento del desempleo y la caída de la ocupación, por lo que el empleo solo descenderá a tasas del entorno del -3%, según la EPA. No obstante, si tenemos en cuenta el empleo efectivo (afiliados a la Seguridad Social sin ERTes), cabe señalar que en diciembre de 2020 había 1,1 millones de afiliados menos que hace un año.

Frente a un balance muy negativo de la economía española en 2020, el año 2021 comienza con una notable incertidumbre acerca de la intensidad de la recuperación. A pesar de la esperanza que otorga la inmunidad de la población gracias a la vacuna y sus consecuencias sobre una vuelta a la normalidad más próxima, la evolución de la pandemia a comienzos de año ha enfriado el optimismo, por la posibilidad cada vez más evidente de mantener e incluso incrementar las restricciones a la movilidad y a la actividad de algunos sectores económicos. Las previsiones del Panel de Funcas de noviembre apuntan a un crecimiento del PIB del 6,5% para este año, algo por debajo del 7% que estima CEOE.

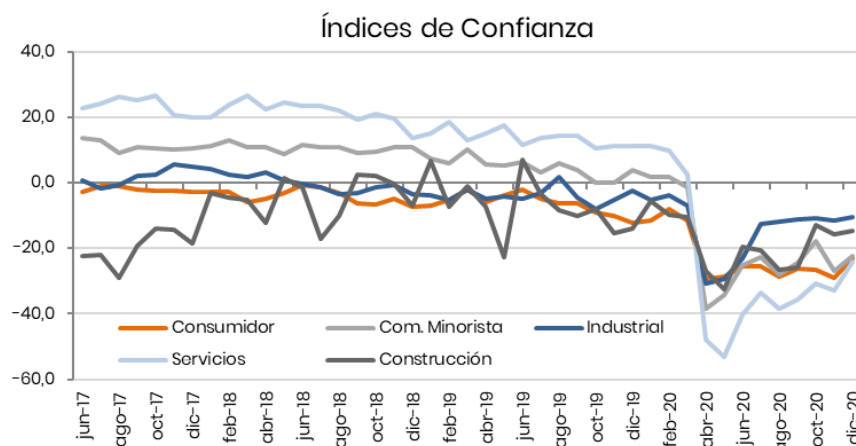
Los factores que van a condicionar el devenir de la economía española en el corto plazo son la evolución de la situación sanitaria y si se mantienen, o no, las medidas para apoyar el empleo y a las empresas. En el medio plazo, para consolidar la recuperación, los aspectos más relevantes son la efectividad de los fondos europeos; la implementación de las reformas estructurales; la posición de solvencia de los agentes económicos; la confianza de las familias y su predisposición al consumo; e iniciar la corrección de los desequilibrios.

¹ En términos acumulados de 12 meses, la capacidad de financiación se situó en 13,9 mm en octubre de 2020, frente a los 30,8 mm alcanzados hasta el mismo mes del año anterior.

Demanda y actividad

A finales de diciembre el INE publicó el dato revisado correspondiente al tercer trimestre de 2020 (16,4% intertrimestral), con una tasa de variación bastante parecida a la del avance, tan sólo tres décimas menos. Esta revisión obedece principalmente a una aportación más negativa de la demanda externa, fundamentalmente de las exportaciones, mientras la demanda nacional se eleva, especialmente la inversión. También se han publicado las Cuentas trimestrales no financieras de los sectores institucionales, donde se observa que la capacidad de financiación de la economía española disminuyó en el tercer trimestre de 2020 hasta el 1% del PIB, dos puntos menos que un año antes (3%). Este resultado fue debido a la menor capacidad de financiación de las sociedades no financieras y de las instituciones financieras, con respecto al mismo periodo de 2019, unido a que las administraciones públicas pasaron a registrar necesidad de financiación, frente al saldo positivo de 2019. Todo ello se vio parcialmente contrarrestado por la menor necesidad de financiación de los hogares e ISFLSH, debido al mayor ahorro producido por el descenso del gasto en consumo.

Respecto al cuarto trimestre, la información disponible sigue ofreciendo señales mixtas que dificultan su estimación. No obstante, es previsible que el PIB mostrará una cierta estabilización, que, en cualquier caso, es un registro claramente inferior al del tercer trimestre, debido a las restricciones de movilidad y actividad causadas por la segunda oleada de contagios.



Los indicadores de confianza llevaban meses mostrando un deterioro, que se agudizó en el mes de noviembre, si bien el dato de diciembre ha sido mucho menos negativo. Esta mejora se observa en la práctica totalidad de los agentes, pero más intensamente en la de los consumidores, comercio minorista y servicios. Habrá que ver en enero el efecto de la tercera oleada de la pandemia y de los efectos de Filomena sobre los consumidores y el resto de sectores.

Respecto al consumo de los hogares, la temporada de Navidad ha sido mucho más contenida que en años anteriores, tanto en lo que respecta al consumo de bienes, como de servicios, debido a las restricciones de movilidad y de número de personas en las reuniones. Todavía no tenemos información correspondiente al mes de diciembre en su conjunto, pero lo que sí se puede afirmar con claridad es que la brecha entre las compras digitales y físicas continúa aumentando con intensidad y que las preferencias de los consumidores a la hora de las compras y los regalos han cambiado. El último dato disponible del índice de comercio al por menor, correspondiente a noviembre, sitúa su tasa interanual en el -5,1%, debido fundamentalmente a los productos de no alimentación. Por su parte, las matriculaciones de turismos y todoterrenos registraron en diciembre una tasa interanual nula frente a las caídas de los cuatro meses anteriores (-18,7% en noviembre), con aumentos en los canales de distribución de particulares (3,5%) y de empresas (18,1%), mientras que las de empresas de alquiler continuaron disminuyendo con intensidad (-54,6%). No obstante, el conjunto del pasado año anotó un retroceso medio anual del -32,3%, muy superior al de 2019 (-4,8%).

El menor dinamismo de la demanda interna se observa también en las nuevas operaciones de financiación, que mantuvieron en octubre y noviembre caídas del orden del -20% interanual, debido al notable descenso de sus dos componentes: -22,5% el crédito concedido a sociedades no financieras y -6,8% el crédito concedido a los hogares. Las hipotecas sobre viviendas cayeron el -5,9% interanual en octubre, tras haber repuntado el 18,4% en septiembre.

Las restricciones derivadas de las segunda y tercera oleadas están teniendo un impacto muy desigual sobre los distintos sectores. Así, mientras que la recuperación de la actividad ya es prácticamente completa tanto en la industria como en la construcción, en el caso del sector servicios está siendo muy complicado y previsiblemente no se alcanzará hasta que la enfermedad ya no sea un peligro. El sector turístico, sobre todo, continúa con la actividad prácticamente parada. Las pernoctaciones hoteleras intensificaron ligeramente su caída interanual en noviembre, hasta el -84,5% interanual y la entrada de turistas internacionales hasta el -90,2%. En los primeros 11 meses de 2020 han visitado España 18,3 millones de turistas, frente a los 79,2 millones de 2019. En paralelo, el gasto turístico acentuó su descenso 1,1 puntos situándose en el -90,8%.

La balanza de pagos de octubre de 2020 registró una capacidad de financiación de 1,9 mm frente a los 3,1 mm registrados el año anterior. El empeoramiento se debe fundamentalmente a la rúbrica de turismo y viajes, con un saldo de 0,4 mm, frente a los 3,9 mm del mismo periodo de 2019. En términos acumulados de 12 meses, en octubre de 2020, la capacidad de financiación se situó en 13,9 mm, por debajo de los 30,8 mm alcanzados hasta el mismo mes del año anterior. En los mismos términos, el saldo de la cuenta corriente fue de 9,5 mm, inferior a los 24,9 mm de un año antes.

Mercado laboral

Se frena la recuperación del mercado laboral en diciembre

Diciembre es un mes habitualmente favorable para el empleo por la campaña navideña, pero los resultados para este periodo en 2020 no son positivos y reflejan el impacto de la segunda ola de la pandemia sobre el mercado laboral en nuestro país. Así, los datos de afiliados a la Seguridad Social apuntan a un freno en el proceso de recuperación del mercado laboral iniciado en junio. Esto se manifiesta tanto en la media mensual, con un aumento de 26.432 afiliados a la Seguridad Social con respecto al mes anterior, muy inferior a los de años anteriores, como en el registro de fin de mes, que arroja un descenso de 69.600 personas con respecto al último día del mes de noviembre. También se observa una pausa de la mejora en el paro registrado, que aumenta en 36.825 personas, lo que contrasta con los descensos de los meses de diciembre de años anteriores.

A ello se suma que el número de personas que permanecen en ERTE a 31 de diciembre se sitúa en 755.613 ocupados, de los que casi la mitad se concentran en hostelería (servicios de alojamientos y comidas y bebidas), con cerca de 353.000 trabajadores en suspensión temporal de contrato o reducción de jornada. De ahí la preocupación por la desigual recuperación de los distintos sectores de actividad y la situación crítica que atraviesan algunos de ellos. También hay casi 350.000 autónomos que aún reciben prestación.

En el conjunto del cuarto trimestre, la afiliación a la Seguridad Social efectiva corregida de variaciones estacionales siguió aumentando (1,7% trimestral), pero muy por debajo del ritmo observado en el trimestre anterior (15,2%).

El balance del año 2020 es claramente negativo para el mercado laboral a pesar de que la figura de los ERTE ha mitigado el impacto de la caída de la actividad sobre el empleo en un primer momento y ha facilitado posteriormente el proceso de desescalada en los sectores más afectados. De este modo, el pasado ejercicio se cierra con 360.000 afiliados menos que a finales de 2019, unos 783.000 afiliados afectados por ERTE (ambas cifras en media mensual) y unas 725.000 personas más en paro. Esto es, en diciembre de 2020 había aproximadamente 1,1 millones de afiliados efectivos a la Seguridad Social menos que hace un año (afiliados descontando los afectados por ERTE), lo que demuestra la severidad de los efectos de la pandemia sobre el empleo.

Inflación

El menor descenso de los precios energéticos hace que la inflación reduzca su caída hasta el -0,5% en diciembre

En diciembre, la tasa interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC) minora su descenso en tres décimas y se sitúa en el -0,5%, acumulando nueve meses en negativo.

La inflación subyacente continúa su senda de desaceleración y se sitúa en el 0,1%, una décima menos que el mes anterior. Analizando sus componentes, se observa que se mantienen en tasas muy reducidas, incluso algunas en el entorno del 0%. Así, los precios de los Servicios reducen su variación en dos décimas hasta el -0,1%, los precios de los Bienes industriales sin productos energéticos aumentan una décima su tasa de variación hasta el 0,1%, y los Alimentos con elaboración, bebidas y tabaco aumentan una décima su variación interanual hasta el 0,9%.

Los precios de los Alimentos sin elaboración también muestran un crecimiento más moderado, reduciendo su tasa de variación en seis décimas hasta el 1,4%, si bien continúan configurándose como el componente más inflacionista de la cesta.

Los precios energéticos disminuyen su ritmo de caída hasta el -6,2%, frente al -9,5% del mes anterior y se prevé que esta tendencia prosiga en los próximos meses. En diciembre el precio del crudo Brent ha continuado al alza hasta los 50,2\$/barril de media, un 19,5% mayor que el mes anterior, aunque un -27,3% inferior que un año antes. En euros, el incremento mensual ha sido algo menor, del 16,2% y en términos interanuales el precio del Brent es un -33,6% inferior. Las previsiones para 2021 contemplan que el precio oscile alrededor de los 55\$/barril, frente a los 41,5\$/barril de 2020, por lo que dejarán de tener un efecto bajista sobre la inflación.

De cara a los próximos meses, la inflación disminuirá su caída y retornará gradualmente a tasas positivas, condicionadas por el comportamiento de los precios del petróleo y la evolución de la crisis del coronavirus. En el conjunto del año 2020 la tasa media del IPC ha sido del -0,3% y en 2021 se prevé que vuelva a valores positivos, aunque muy moderados.

Sector Público

El déficit público en 2020 se situará en el entorno del -11,5% del PIB, en línea con nuestras previsiones

Los ejercicios 2020 y 2021 vienen marcados por hitos extraordinarios como la suspensión de las reglas fiscales a nivel europeo y por el notable impulso fiscal, tanto a escala nacional, por las medidas adoptadas por el Gobierno, como en el ámbito europeo, en donde la aprobación del plan de recuperación toma especial protagonismo de cara al año recién iniciado. De hecho, el Ministerio de Hacienda, dentro de la Secretaría de Estado de Presupuestos y Gastos, ha creado una Secretaría General de Fondos Europeos con el fin de establecer una mejor interlocución con las instituciones europeas y coordinar las actuaciones que se implementen con el resto de los ministerios. También cabe destacar la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado de 2021, después de dos ejercicios de prórrogas presupuestarias.

La crisis generada por la pandemia ha tenido un impacto muy negativo en las cuentas públicas en 2020. A finales de octubre, el déficit de las Administraciones Públicas, sin incluir las Corporaciones Locales, ha ascendido en términos del PIB al -7,1%. La Administración Central es el nivel que concentra un saldo negativo más elevado (-5,3% del PIB), le sigue la Seguridad Social (-2% del PIB), mientras que las administraciones autonómicas están prácticamente en equilibrio debido a las transferencias del Estado (+0,1% del PIB).

La información más reciente del Estado, hasta noviembre, refleja un nuevo incremento de su desequilibrio fiscal, que en términos de contabilidad nacional se sitúa en el -6,5% del PIB. Todo ello hace prever que el déficit público en 2020 se situará en el entorno del -11,5% del PIB, en línea con nuestras previsiones. El gasto público es un 19,1% superior al acumulado hasta noviembre de 2019 debido, en mayor medida, a las necesarias medidas destinadas a combatir la pandemia. Según el Ministerio de Hacienda, del aumento nominal del gasto cifrado en 37.694 millones, 33.000 millones están relacionados con la pandemia. Dentro de los mismos, cabe destacar la transferencia de 18.003 millones destinadas a la Seguridad Social, la de 2.300 millones al SEPE para financiar las pensiones contributivas y la prestación de desempleo y la de 11.000 millones correspondiente a tres tramos del Fondo COVID-19 a distribuir entre las CC.AA. y las CC.LL. Por el contrario, los recursos se han reducido hasta un -12,8% respecto a 2019. Los obtenidos de los impuestos sobre la producción y las importaciones han descendido un -12,3%, destacando el IVA (-14,0%). Los impuestos sobre la renta y el patrimonio han caído con mayor intensidad, sobre todo, los correspondientes al IRPF (-16,8%) y al Impuesto de Sociedades (-15,9%).

Previsiones

Previsiones económicas para España							
(actualización enero 2020)							
Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario							
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
PIB	3,8	3,0	3,0	2,4	2,0	-10,7	7,0
<i>Gasto en consumo privado</i>	2,9	2,6	3,0	1,8	0,9	-12,5	7,0
<i>Gasto en consumo público</i>	2,0	1,0	1,0	2,6	2,3	4,0	1,0
Formación Bruta de Capital Fijo	4,9	2,4	6,8	6,1	2,7	-14,2	12,9
<i>-Activos fijos materiales</i>	4,8	1,7	7,7	7,6	2,7	-16,6	15,0
<i>Construcción</i>	1,5	1,6	6,7	9,3	1,7	-16,5	12,7
<i>Bienes de equipo y act. Cultivados</i>	9,9	2,0	9,2	5,2	4,4	-16,8	18,5
<i>-Activos fijos inmateriales</i>	5,3	5,3	2,9	-0,7	2,6	-2,5	4,0
<i>Demanda interna (*)</i>	3,9	2,0	3,1	3,0	1,4	-9,2	6,8
<i>Exportaciones</i>	4,3	5,4	5,5	2,3	2,3	-21,6	7,3
<i>Importaciones</i>	5,1	2,7	6,8	4,2	0,7	-18,9	7,3
PIB corriente	4,4	3,4	4,3	3,6	3,4	-9,7	8,0
Deflactor del PIB	0,6	0,3	1,3	1,2	1,4	1,0	1,0
IPC (media anual)	-0,5	-0,2	2,0	1,7	0,7	-0,3	1,0
IPC (dic/dic)	0,0	1,6	1,1	1,2	0,8	-0,5	1,1
IPC subyacente (media anual)	0,6	0,8	1,1	0,9	0,9	0,8	0,8
Empleo (CNTR)(**)	3,2	2,8	2,9	2,6	2,3	-7,6	3,6
Empleo (EPA)	3,0	2,7	2,6	2,7	2,3	-2,9	-0,8
Tasa de Paro (EPA) (% población Activa)	22,1	19,6	17,2	15,3	14,1	15,8	18,2
Productividad	0,6	0,2	0,1	-0,2	-0,3	-3,9	3,4
Remuneración por asalariado	0,6	-0,6	0,7	1,0	2,1	1,6	0,5
Coste laboral unitario (CLU)	-0,1	-0,8	0,6	1,2	2,4	5,4	-2,9
Balanza por Cuenta corriente (% PIB)	2,0	3,2	2,7	1,9	2,0	0,5	1,0
Déficit público (% PIB) (***)	-5,1	-4,1	-3,0	-2,5	-2,8	-11,5	-9,0
Tipos de interés EE.UU. (dic)	0,50	0,75	1,50	2,50	1,75	0,25	0,25
Tipos de interés Eurozona (dic)	0,05	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Petróleo Brent (\$)	52,1	43,3	54,3	70,9	64,8	41,5	55,0

Fuente: CEOE, INE, Banco de España, Eurostat

(*) Aportación al crecimiento

(**) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

(***) Sin tener en cuenta la ayuda al sistema financiero.